

E JUEVES LITERARIOS DE «EL TELEGRAFO»

DE PROFUNDIS

Para Gustavo Bueno.

Bien está la vida..... porque Dios la quisó
Porque es un lejano y azul paraíso
y es una promesa y una tentación.
Porque es una santa vía de amargura.....
(Yo sé de una estrella de malaventura
prendida en la noche de mi corazón).

Yo sé de una estrella de malaventura
que es como la clave de mi senda obscura,
que rige un sistema de fatalidad.....
Y sólo quisiera bendecirlo todo:
La alburia del cisne, la mancha del lodo
y la furia inútil de la tempestad!

Bien está la vida..... porque Dios es bueno!
¿Qué importa un ligero sabor de veneno?
El tópico fuerte sentará mejor.
Los dioses conservan filones de oro.....
Y sé que prodigan su rico tesoro
con la gentileza de un nuevo dolor.

Y sé que prodigan su rico tesoro
Há tiempo que saben mis ojos de lloro,
que cerré mis labios a toda canción.
Y voy por la senda que fijó el destino
con una paciencia de benedictino
labrando la copa de mi corazón!

Acaso parezca sútil ironía
ponerle dos alas a la fantasía
para que fabrique dorada Stambul.....
Y vaya en su vuelo, por sobre las cosas,
dejando un reguero de piedras preciosas
en el infinito de la tarde azul.

Acaso parezca delirio insensato
llevar la locura de un dulce arrebato
de melancolía, por una mujer!
Ya que los humildes no tienen derecho
ni al lujo inocente de rasgarse el pecho
por una mentira que nunca ha de ser!

Pero nada importa.... Dirán que la vida
como una elegante mujer aturdida
sobre las blanduras de un sueño cayó.....
Y desde su lecho flido de rosas
ensalma las penas y olvida las cosas
con el desconsuelo de lo que perdió.

Dirán que el camino penoso fue largo.....
Que la desventura, con nepente amargo
mojó nuestros labios en la extrema-unción.
Dirán que a los buenos el odio quebranta.....
Pero los calvarios de semana santa
tienen un domingo de resurrección!

Dirán que es muy duro, que vacila el paso
de los infelices que burló el fracaso
cuando una sirena los hizo dormir.
Pero hay que infundirles vigor a las alas
aunque el sortilegio de las cosas malas
enmarañe todo lo que ha de venir.

Yo tuve la gloria del padre Infortunio!
Me helé con enero, me abrasé con junio.
Y ya no me duelen fatigas ni sed.
Porque sólo añoro, con unción divina,
de las romerías de mi Palestina
los atardeceres de mi Nazareth!

Bien está la vida..... porque Dios la quisó!
Tiene su serpiente cada paraíso.
Tiene su manzana cada tentación.
Bien está el camino de santa amargura.....
Y bien esa estrella de malaventura
prendida en la noche de mi corazón!

AMOR

Deja que venga solo, deja que venga piano,
alegre, doloroso, como quiera venir.....
Que aroma de silencios tu corazón cristiano
y pueble de luceros tu noche de zafiro!
Pero nunca te empeñes en forzar el Arcano!
Amor es un tesoro que se cae de la mano.....
Es arpa de los cielos que la tendrás que oír.

Deja que venga solo..... Que llegará en un día
de sorpresa inefable para tu corazón,
cuando traigas del valle de tu melancolía
humedad en los ojos y en los labios canción.
Pero nunca te empeñes con inútil porfía!
Amor vendrá de suyo, como una avenaria,
a tu madrugadora campiña de ilusión!

MISTICA

Cuando va por el templo, tranquila y solitaria,
y se postra ante el arca del altar de María
y sus ojos románticos, con unción de plegaria
se van como dos alas por la nave sombría.....

Cuando junta sus manos de marfil y de rosa
y escapa de sus labios una oración furtiva,
y embriagada en el éxtasis de su fe religiosa
se recoge, temblando, como una sensitiva.

Cuando pliega los lises de su alba aristocracia
postrada ante la Virgen, toda llena de gracia.....
Dónde habrá más encanto sutil de poesía,

en dónde más pureza de fontana o de estrella:
En la gracia inefable de la dulzura de ella
o en la dulzura triste de la Virgen María?

ELEGIA DEL VERSO

Y para qué este dón!..... Y para qué esta santa
locura de soñar y de vivir en una
relación misteriosa con el alma que canta
y con el ruiseñor inebriado de luna!
Para qué este inefable palpitio de una entraña
romántica, que fulge como estrella en el lodo!
Y este afán inaudito de subir la montaña
y hacer que el corazón lo purifique todo!
Para qué tanto gracia!..... A qué tanto beleno!
Y para qué esta angélica vestidura de sueño
sobre el irremediable corazón de la vida!
Si al fin hemos de ser los hijos del fracaso.....
Y el Verso es la locura de cincelar un vaso
para beber la sangre de nuestra propia herida!

José María EGAS M.

Homenaje a un Príncipe lírico

EL PERFIL DEL POETA

Por CESAR E. ARROYO

Prólogo del Libro
"Unción", próximo
a aparecer.

Es un poeta puro y diáfano,
quizá el único ejemplar de poeta
puro que florece en nuestro
medio incipiente, pobre de altas
idealidades. Por un lado, amor,
amor humano, que se desborda
de su corazón, como de una copa
encantada; dulce melancolía,
suave resignación con la voluntad
del Señor; todo, ésto diluido
en un acendrado misticismo franciscano
y sutil; y, por otro lado,
un santo anhelo de perfeccionamiento,
un generoso afán de hacer
de su vida una suprema obla-
ción, un perenne sacrificio de
holocausto.

Ya no tengo que darte, Jesús
Crucificado! Mi juventud se
ha muerto, mi dolor se ha agotado.
Ya no tengo que darte, por-
que todo lo he dado.....

Los eternos motivos sentimentales, que en amor y dolor
se polarizan, y que desde el orto
azul de todas las literaturas han
venido informando la poesía lírica,
adquieren al pasar por el
temperamento "sentimental, sensible, sensitivo" de José María
Egas, una originalidad novedosa,
un sentido profundo que nos inquieta,
invitándonos al reconocimiento pensativo. Por eso se lee
con todo interés a este poeta
hondo y sugerente, en el cual el
eje de su inspiración, el alma de
su musa, es la idea suprasensible,
desprendiéndose de la estrofa, como un perfume de inefables armonías.

A veces se funden el corazón
florecido en eclosión vernal y la
mente serena orientada hacia los
grandes problemas de la vida y de
la muerte. Sus notas de amor
romántico son lo escrito por él
con más sinceridad; pero en seguida
viene la preocupación por el más allá, la eterna inquietud
atormentadora. Esta dualidad amárica,
este estado psicológico, ver-
dadero caso de emotiva inquietud
aparecen expresados, de manera
asombrosa en los claros versos
de esta poesía, verdadera joyita de
sensibilidad:

Señor! Para qué me has dado
tantas fontanas milagrosas
si al corazón purificado
le hacen sufrir todas las cosas?
Para qué este anhelo romántico,
esta bendita agua lustral,
si cada vez que fluye la dulzura
(de un cántico,
por cada maravilla del corazón
(romántico,
ajusta más su anillo la serpiente
(fatal?

Su poesía arrancando del alma
de las cosas, se adentra en
las arcanidades del misterio; y
luego, en una espiral gloriosamente
ascendente, trata de elevarse hasta Dios, única fuente de
infinita consolación. Tal es el ciclo
máximo que en un anhelo des-
mesurado trata de abarcar su
inspiración atrevida. En este poeta,
el amor terreno no es sino un
sueño luminoso que se alarga,
una rutilante escala milagrosa que
le conduce a una suprema plenitud.

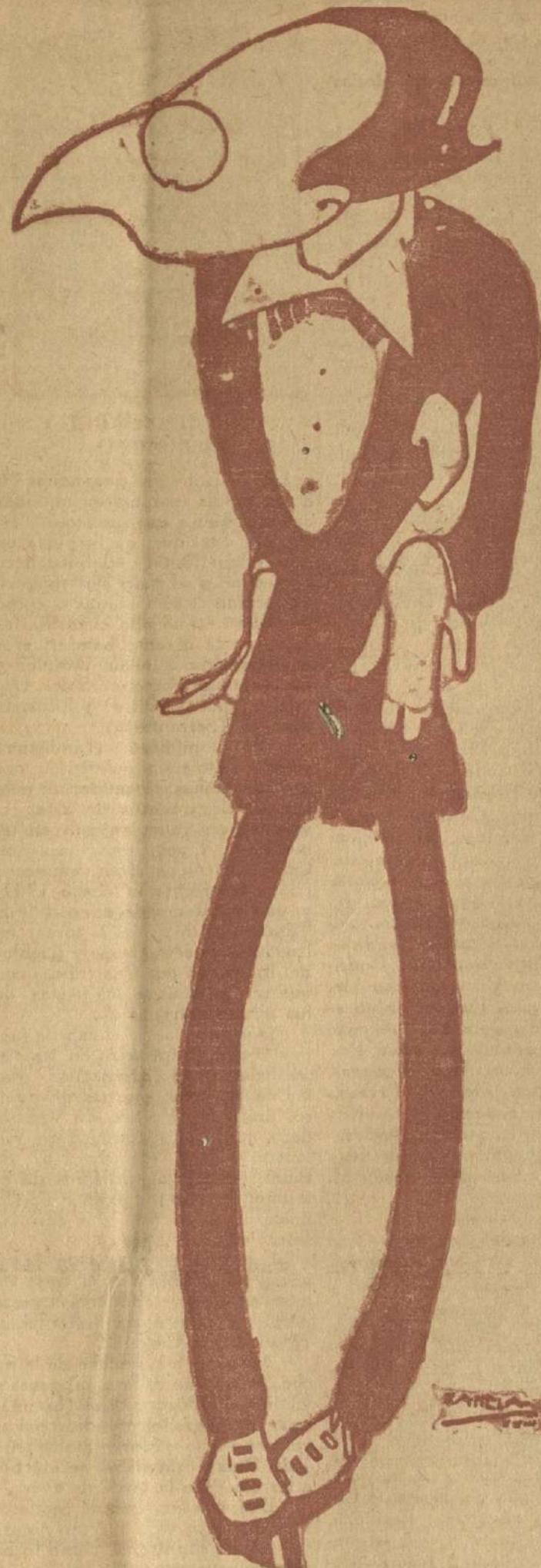
Su poesía, eminentemente sub-
jetiva, traduce estados de alma
sútiles y delicados. Hasta cuan-
do trata de pintar paisajes no
hace otra cosa que reproducir
eso mismo: estados de alma.

Por esto sus cuadros, sus paisajes
son de todas partes y de nin-
guna parte: son del país lejano
y próximo, real y ensorao,
vasto y multiforme de nuestra
espiritualidad.

No obstante este afán de idealizar
lo real, de fijar lo evanescente,
de aprehender lo inasible,
de perennizar lo efímero,
de esculpir la niebla, como quería
el magno Redembach; nada
de inotonía ni de pesimismo.
En medio de su panorama lírico,
hay notas tan veristas, coloreadas
y plásticas, destilantes de sa-
no realismo, como ésta que se
confiere en el acabado soneto que
se titula "Lindica" y dice así:

Y se llamaba Lindica... Gitana
de ojos bandidos y de faz mo-
(rena,
que en el cortejo de su caravana,
pasó por los eriales de mi pena.

Me dijeron frases truncas..... de
(la muerte,
del Amor, de la Vida y del Ar-
(cano,



JOSE MARIA EGAS (Caricatura de Kanelo)

descifrando misterios de la suerte
en las líneas absurdas de mi
(mano.....

Quise hablarla de amor. Y de-
(repente
se estremeció su corazón de
(Oriente
con mi devota ingenuidad cris-
(tiana.

Y en ese instante, con unción
(secreta,
fundi mi raza blanca de poeta
en su raza maldita de gitana!

Y en medio de su dolor san-
tificado, de su martirizad afán
por ensancharse la simbólica herida
de su pecho para buscar el
sentido incógnito del mal de la
vida, surge del dolor innumer-
able, como pura y blanda azu-
cena mística, la flor perfumada de
consolaciones, de un saludable
y depurado optimismo.

Bien está la vida.... porque
(Dios la quisó!
Porque es un lejano y azul paraíso
Y es una promesa y una tenta-
(ción.

Y sólo quisiera bendecirlo todo:
La alburia del cisne, la mancha
(del lodo
Y la furia inútil de la tempestad.

Pero los calvarios de semana
(santa
tienen un domingo de resurrec-
(ción!....

Al divagar por el lirico jar-
din de este poeta, imposible
sustraerse a la emoción de una
sombra augusta, que parece flo-
tar en el ambiente sonoro y fra-
gante: ¡Amado Nervo! prorrumpo
de nuestro espíritu, como en un
grito. ¡Es Amado Nervo redivivo!

La misma aristocrática melán-
colia misma forma leve y diáfana
la misma sacrificada resignación,
la misma conformidad humilde
con el destino, la misma noble
serenidad, la misma ansia supre-
ma de supremas plenituds, el
mismo consumirse, el mismo dar-
se, el mismo afán de vuelo hacia
el cielo.

VAS LACRIMARUM

No te arriesgas mucho sobre mi desgracia
Ni afines tu oido para mi canción.
Porque es tan dolida y humilde mi gracia
para las finuras de tu aristocracia
y las maravillas de tu corazón!

Yo sé que me sigue tu cariño santo
como una estrellita de felicidad.
A veces te lloro y a veces te canto!
Pero me da pena que te mires tanto
sobre la fontana de mi soledad!

Mis invernaderos dañarán tus rosas.....
Grave y pensativa te hará mi laud.
Yo soy un enfermo que tiene sus cosas.....
Retira en silencio tus manos preciosas
de la herida mala de mi juventud!

Yo soy un enfermo que tiene sus cosas.....
No busques alivio para mi orfandad.
Serás con tus manos floridas de rosas
y con tus unciones misericordiosas
como una hermanita de la Caridad.

Pero yo no quiero que por mi desveles
el sueño dorado de tu corazón.
Ni agotes tu néctar, ni seques tus mieles.....
Que ya puse al margen de mis horas crueles
la dulce ironía de mi salvación.

No sé qué destino te puso en mi vera.....
Ni qué bebedizo de magia sutil
dejó que mi pobre ceguedad te viera
pasar en las glorias de tu primavera
como una infantina de cuento de Abril!

No sé qué herbolario, ni qué hechicería,
o qué libro malo me dió su licor.....
Pero, misterioso fakir, yo quería
deslumbrar el Asia de mi fantasía
con tu fabulosa leyenda de amor.

Y no sé qué alquimia doró mi desgracia.....
Y fue tu música y luna y canción!
Y soñé rondeles floridos de gracia
para las finuras de tu aristocracia
y las maravillas de tu corazón.

Pero ya sangraba la herida secreta.
Ardía en silencio la llama fatal.
Y cuando quisimos coronar la meta
triunfó la injusticia de nacer poeta,
rodó mi celeste vendaje ideal.....

Y sólo quedaron.... las alas marchitas,
el libro soñado..... lo que pudo ser!
Y algún misterioso temblor en mis cuitas
por tus inefables miradas benditas
y tus pecadoras manos de mujer!

Algun escondido retazo de pena.....
Algun idealismo y alguna inquietud.....
Y no sé qué dulce bondad nazarena
para esta fatiga, para esta cadena
del santo suplicio de mi juventud!

Tengo, por estirpe, mi solar cristiano.
Mi heráldica sabe de la flor de Lys.
Vibran abolengos al tender la mano.....
Y va por la vida mi amor franciscano
como un hermanito del santo de Asís.

Pero no te acerques con unción de gracia.
Ni afines tu oido para mi canción.
Porque te pudiera tentar la desgracia
de hacer la corona de tu aristocracia
con las maravillas de mi corazón.

ALMA

Hablando a media voz---sin que nadie la entienda---
Alma, la dolorosa virgen, va por la senda.....

Tiene los bucles rubios, las miradas azules,
y es casi una ilusión hecha de finos tulles.
Blanca, toda irreal, en éxtasis divino,
va con los ojos muertos..... fijos en el Destino.....

Un mal aristocrático su belleza extenua.....
Espirituizada, femenina, exquisita,
con las miradas húmedas de emoción infinita,

Alma, la dolorosa, huella su triste via
con temblores de nervios y sudor de agonía.....

La pobre tiene un gesto de perdón para todo.
Santificó su vida con celestes martirios;

y de este fango humano de miseria y de lodo
ella resurge intacta, con su ropa de lirios!

Alma sueña..... Se aleja como una distraída
haciendo un gesto irónico de cansancio a la Vida.

Y en éxtasis supremo, huella la triste via
con temblores de nervios y sudor de agonía.....

Con las manos juntas...

Qué no diera, mi Dios, por merecerse!
Qué no diera, mi Dios, por alcanzarte!
Y coronar mi dicha, de tal suerte
que ilusiones mi fe para quererte
y aguzes mi dolor para cantarte!
Si en lengua humana se pudiera hablarle
y estos ojosoh! Dios--- pudieran verte,
y me faltara unción para adorarte
y corazones para aprisionarte
y vasos de piedad para beberle!

Qué no diera, mi Dios, para que un día
supiera de tu púrpura mi lodo,
de tu música astral mi poesía,
y embeberme en tu santa eucaristía
el dón de amar y comprender todo!
Que mientras aparece en mi recodo
tu luminosa lámpara que guía,
humildemente mis verdes podo-
nes para ver si florece de algún modo
esta miseria de la carne impia!

De toda mancha tu perdón me lavel
y que el óleo finísimo que untas
no deje ni la sombra de un ¡quién sabe!
ni la red misteriosa de una clave
en la sutileza de mis preguntas.....
Que si tu gracia mística alcanzara,
en éxtasis de amor, yo me quedara
toda la vida con las manos juntas.....